

PENSAR EN EL SIGLO XXI



Norberto Alcover

Lo con creciente interés el texto ensayístico más sugestivo en muchos años, inundados de vulgaridad creciente, y titulado *Pensar el siglo XXI*, del británico/norteamericano Tony Judt, con la colaboración de Timothy Snyder, editado por Taurus, De necesaria lectura precisamente para pensar no el pasado siglo, que también, sino este nuestro tan en claro-curo porque se nos han caído los palos del sombrero. Nos hemos quedado sin paradigmas sobre los que construir el futuro inmediato. Y así nos va, sumergidos en el submarino ciego de la improvisación y camino, parece, de algún poste de gasolina histórica donde repostar. Que no se vislumbra por parte alguna. Siria al fondo como síntoma.

En un momento dado, escribe Judt: "Ha llegado el momento de escribir de algo más que las cosas que uno entiende; es más importante, si no más, escribir sobre las cosas que a uno le importan" (pág. 315), de suyo es un recurso dialéctico para escapar a la monotonía de la repetición, que radica en optar entre la herencia liberal y la marxista, puede que en búsqueda de eso que llamamos socialdemocracia, toda vez que el socialismo en cuanto tal parece carecer de lugar social y por supuesto político y económico. Digo parece porque la presión mediática que imponen los grandes lobbies internacionales de todo tipo, tal vez oculte un necesario resurgimiento de este factor permanente que es el intento de instaurar una justicia distributiva que, en el colmo de la

paradoja, coincide casi al pie de la letra con la doctrina social de la Iglesia. Con perdón de los recalcitrantes de uno y de otro sector. Pero en fin, estas últimas letras son mera hipótesis intelectual, dada la inclemencia para reflexionar sobre eso que he llamado en el título *pensar en el siglo XXI*, siguiendo la dinámica de Judt y Snyder.

► **Pero hemos dejado de lado** lo que de verdad me interesa en este texto: o saltamos de lo que entendemos a los que nos importa o estamos condenados a la monotonía intelectual más fracasada y carente de futuro. Porque lo que ya entendemos seguramente ya lo hemos puesto en práctica, y por eso mismo seguimos entendiéndolo. Es decir, lo que ya entendemos nos hace permanecer en una especie de realidad inventada que se nos muestra incapaz de abrirle caminos al presente mediante riesgos tan inquietantes como posibilidades. Repetimos, se trata de saltarse lo entendido a lo importante, a lo que nos preocupa, a lo que es objeto de nuestra utopía, al universo de los deseos, los únicos que mueven nuestras vidas más allá de lo evidente. Ese terreno desconocido pero intuido por los síntomas que se escapan entre las hendiduras del siempre peligroso presente, tan monótono, tan organizado, tan cruel, tan vulgar, tan incapaz de crear algo diferente que nos saque del atoladero.

Porque los males del siglo XX nunca serán creativos de un XXI mejor en aspecto alguno. Esta pulsión tan conservadora de reformar lo fracasado y peligroso, solamente conduce a una crisis mucho mayor y a una repetición de palabras que ya no sirven para nada. Entre otras, esa palabra demoniaca que es revisar, tras la cual siempre sobreviene el demonio del poder de los fuertes. Revisar para seguir igual, un tanto en la línea del cínico Lampedusa y no menos de Maquiavelo practicada a la

Esta pulsión tan conservadora de reformar lo fracasado y peligroso, solamente conduce a una crisis mucho mayor y a una repetición de palabras que ya no sirven para nada

perfección por ese político del todo peligroso que sigue siendo Kissinger.

Pues si se hace necesario dedicarnos a lo que nos importa de verdad, casi a nuestros mismos sueños utópicos, entonces no podemos evidenciar entrar por caminos de riesgo puro y duro porque lo que nos interesa o, con la palabra exacta de Judt, lo que nos importa, necesariamente chocarán con lo establecido, según lo que se organiza establemente, si bien injustamente, la sociedad y todo lo demás. Lo que nos importa nos moviliza, y lo que nos moviliza con toda seguridad produce inquietud en los biempensantes de turno, que desean permanecer en lo previamente entendido. Una vez más, el pensamiento es un arma de triple filo porque es la única forma de desmontar lo ya entendido y abrimos a lo por venir con instrumentos innovadores y no meramente renovadores. Pensar es caminar hacia adelante, sobre el filo de una navaja afiladísima, la navaja de la invención, de lo todavía no entendido pero asumido como necesario. Tal hicieron los ilustrados en su momento, pero cometieron el error de no ser capaces de seguir pensándose, de cambiarse a sí mismos. Y acabaron en los ismos totalitarios.

► **Deberían crearse escuelas** de lo que importa, ámbitos de alternativa creativa reflexionada si bien no del todo entendida ni inteligible. Socráticamente hablando, ámbitos de diálogo utópico para intentar dar a luz la verdad escondida en lo arriesgado. Ámbito de absoluta libertad expresiva. De lo contrario, nunca pensemos el siglo XXI, que está en el ahí de nuestras vidas y del que, por duro que sea, somos incapaces de escapar. Por favor, leer el libro del amigo Judt. Se necesita paciencia, pero vale la pena. El XX esconde al XXI.



► Lo famosa que se va a hacer la rampa de los juzgados si se produce el paso por ella de la **infanta Cristina**, el día que venga a declarar a Palma.

► Lo rápidamente que el **fiscal Anticorrupción** ha decidido recurrir la imputación de la hija del Rey.

► La ausencia del **president Bauzá** de la importante Junta Directiva Nacional del PP de ayer.

► Que los **partidos políticos** ya estén tomando posiciones cara a las próximas elecciones al rectorado.

► La creación de líneas aéreas entre Mallorca y **Rusia**, como prueba del incipiente crecimiento del turismo de esta última nacionalidad.

Pros y Contras



Cort descarta implantar los botes de remo en el lago del Parc de la Mar

El ayuntamiento de Palma ha descartado el proyecto al no obtener el consenso de los miembros del Consell Assessor de la Fundació Turisme Palma de Mallorca 365

MARCOS OLLÉS

Era una idea absurda y poco original para un espacio en el que la Seu debe ser protagonista

► Es desolador que las únicas ideas que salen del Ayuntamiento sean tan absurdas y poco originales. El Parc de la Mar debe tener a la Seu, icono de la isla, como protagonista única. Las cabezas pensantes de Cort deberían intentar innovar en sus propuestas y no copiar a otras ciudades. ¿Qué será lo próximo, un funicular hacia Bellver como el del Tibidabo?

LORENZO MARINA

Los botes de remo supondrían un atractivo adicional de Palma muy respetuoso con el medio ambiente

► La decisión de no implantar botes de remo en el Parc de la Mar al no alcanzar un consenso supone un varapalo. Los botes de remo podrían representar un aliciente más para visitar Ciutat, respetuoso con el medio ambiente, además de una vía adicional de ingresos en tiempos de crisis. Un ejemplo es el éxito continuado de estas embarcaciones en el parque del Retiro.

FORO Y ENCUESTA DEL LECTOR

PROPUESTA DE LA SEMANA

¿Qué le parece que el Govern haya dejado de atender a 150 personas sin recursos?

► El Colegio de Abogados y 4 ONG denunciaron que el Ib-salut ha dejado de atender a 150 personas sin recursos al no contar con la tarjeta sanitaria.

Para participar: www.diariodemallorca.es o por email: foro.dm@epi.es. Los resultados y las opiniones se publicarán los domingos

PRIVATIZAR EL AGUA



Joaquín Rábago

La cantinela es siempre la misma. Se trata de obtener recursos, que los Ayuntamientos no tienen, para financiar nuevas infraestructuras. Y para ello se propone la externalización o la privatización de un servicio público, en este caso, el suministro de agua potable.

Está ocurriendo en Madrid y en muchos otros municipios españoles. Pero sucede también en otros países. Y, sin embargo, los ciudadanos se dicen plenamente satisfechos con el servicio que se les ofrece actualmente. El agua es buena y barata. Algo que no puede decirse, por ejemplo, del suministro de agua en el Reino Unido, donde se ha privatizado.

Pero en Bruselas el Comisario del Mercado Interior, Michel Barnier, quiere proceder con el agua como con cualquier otro servicio, por ejemplo, el telefónico, abriéndolo a la competencia, cuando se trata de algo muy distinto.

Los europeos han comenzado ya a movilizarse frente a esa amenaza, y una iniciativa ciudadana a favor de la consideración del agua como un "derecho humano" ha logrado reunir ya más de un millón de firmas.

Con su polémica directiva, Barnier quiere obligar a los Ayuntamientos, bajo

determinadas condiciones, a sacar a concurso ese servicio de modo que puedan pujar compañías tanto nacionales como extranjeras.

La argumentación es siempre la misma, aunque luego no se corresponda con la realidad: liberalizar es introducir la competencia en los servicios, volverlos más eficientes, crear nuevos productos y abaratar de paso los costes.

Algo así como el cuento de la lechera. Si no, que se lo pregunten a los vecinos de Berlín, donde la privatización de la compañía del agua se tradujo en el despido de una cuarta parte de la plantilla aunque, eso sí, las ganancias aumentaron de 8 a unos 250 euros al año.

► **Dinero que en buena parte salió** de los bolsillos de los ciudadanos, quienes vieron incrementarse en un tercio aproximadamente sus facturas. El descontento de los berlineses es tan grande que ese "land" quiere recomprar todas las acciones.

O que se lo pregunten también a los habitantes de muchos municipios franceses, que se quejan también del deterioro del servicio tras su paso a manos privadas: aumento de las tarifas y peor calidad del agua en cuanto las autoridades bajan la guardia. Todo sea por los beneficios. El alcalde socialista de París decidió remunicipalizar incluso el servicio tras un cuarto de siglo de gestión privada para poner fin a esa situación.

En Alemania es sobre todo el pequeño Partido Liberal el que apoya con más firmeza la polémica directiva comunitaria. Por el contrario, los cristianosociales bá-



Los europeos han comenzado ya a movilizarse frente a esa amenaza, y una iniciativa ciudadana a favor de la consideración del agua como un "derecho humano" ha logrado reunir ya más de un millón de firmas

varos, partido hermano de la CDU de la canciller, Angela Merkel, se opone radicalmente.

En ese país, junto a la iniciativa europea contra la privatización, se ha lanzado otra que en la que se insta a la jefa de Gobierno a bloquear la directiva de Bruselas y que en sólo tres días consiguió 145.000 firmas adicionales. Mientras tanto, los Verdes de ese país han presentado una moción en el mismo sentido en el Parlamento.

► **Seguramente será pura casualidad**, pero Barnier es francés, y francesas son dos de las compañías privadas líderes en ese sector, GDF Suez y Veolia, que están muy interesadas en expandirse por el mercado europeo.